

Institucionalidad y Evangelización en el Heraldo Bautista: Dos conceptos clave para la comprensión del problema de la prensa evangélica colombiana

EDWIN ALEXANDER VILLAMIL

Grupo de Estudios Multidisciplinarios sobre Religión e Incidencia Pública
Artículo corto recibido el 7 de octubre de 2013 y aprobado el 15 de octubre de 2013

Nota del Autor

Villamil es egresado de la Universidad Bautista con grado meritatorio por su investigación sobre prensa evangélica en la época de la violencia (2011), actualmente es catedrático de la misma en el área de idiomas e investigación; áreas en las cuales ha venido destacándose en la formación de semilleros de investigación multidisciplinar.

Desde 2009 el autor viene publicando avances investigativos sobre asuntos de ética protestante y coyuntura latinoamericana en diferentes revistas internacionales (*Revista Pasos*, Costa Rica; *Perfiles*, Cuba; *Incidencia Pública*, Argentina; *Ethik der TextKulturen*, Alemania).

Este Avance de Investigación corresponde a un proyecto en curso que viene desarrollando el autor con el auspicio de la Facultad de Estudios Políticos de la Universidad ICESI, en Cali, sobre Ética Evangélica y Formación de Ciudadanías en Colombia. Su correo electrónico es colombia@gemrip.com.ar



Resumen

En este reporte se pretende encuadrar la investigación sobre la prensa evangélica colombiana desde un enfoque de estudios historiográfico que responda a aquellos desafíos organizacionales que competen especialmente a instituciones evangélicas. Para lograrlo se intenta relatar cómo y bajo qué condiciones institucionales fueron producidos estos periódicos. Ello implica un reconocimiento de sus realizadores y realizadoras, de sus momentos de conflicto y de la agenda organizacional de la que hicieron parte. Al finalizar se dispone una mirada más general de lo que pudo significar este periódico para el país en el periodo estudiado (1943-1953).

Palabras claves: prensa evangélica, institucionalidad, historia del protestantismo colombiano

Abstract

This researching report intends to frame the investigation about evangelical magazines in Colombia from an alternative perspective; specifically from a historiographical study which responds to recently evangelical organizational challenges. To match the point, this article relates how and what kind of institutional conditions were produced this magazines. It implies to stand out the real people who make possible these publications, its conflicts and its organizational politics. To the end appear a general overlook about what could be the meaning of this magazines for the country on this period (1943-1953).

Key Words: evangelical magazines, institutionality, colombian protestant history



Institucionalidad y Evangelización

Introducción

En este breve escrito se propone realizar una valoración crítica a las formas en las que los bautistas aprendieron a integrar el funcionamiento institucional con el cumplimiento de uno de sus principios fundamentales: la evangelización. Estas dos categorías, institución y misión, en muchos casos se han visto como contradictoria o, en los casos más desafortunados, como conceptos antagónicos. Este prejuicio ha venido tomando fuerza con las actuales versiones vanguardistas de la comunicación escrita y audiovisual.

Es por esta razón por la que este trabajo procura participar en el debate sobre las dinámicas institucionales a las que da cuenta una determinada organización -en este caso una organización religiosa. Y ahora bien, cuanto mejor cuando esta perspectiva se hace desde la historia misma de la organización. Qué en últimas, comprende las actividades de la Iglesia Bautista durante la época de La Violencia en Colombia.

Si bien es cierto que esta es una época muy distante del presente, pues encierra los convulsivos sucesos que rodearon el Bogotazo y la conformación del Frente Nacional (1945-1958), pero es un periodo histórico en el que se puede ver cómo, a nivel público, el mismo Estado Colombiano se encuentra sufriendo reformas organizacionales a gran escala. En otras palabras, es una época en la que se puede incitar una reflexión sobre una de las etapas más importantes de los bautistas colombianos: la institucionalización y nacionalización de la Denominación Bautista Colombiana.

Sin duda que esta indagación puede ocupar más y mejores líneas de investigación, sin embargo en el presente documento tan sólo se esbozan sus posibles miradas y futuras líneas a profundizar. Dado que esta es apenas una parte de un escrito de tesis en el que se viene trabajando, es presentado más como un avance de investigación que otra cosa.



Método

Conceptos Clave

Prensa e Institución Evangélica. El uso del término de *Institución* está tomando un interesante auge dentro de las ciencias sociales, y así mismo dentro de los actuales estudios teológicos, sobre todo en lo relacionado a las interpretaciones del cristianismo primitivo¹. Sin embargo, en este documento usaremos este término como ese “*tipo de estructuras que más importan en la esfera social: ellas constituyen el tejido de la vida social*” (Tamez, 2009: 25). Esta definición propone, no sólo la ubicación que tiene la institución dentro de la vida en sociedad, sino también deja entrever detalles útiles para tener en cuenta al momento de considerar analíticamente cualquier organización². A continuación, entonces, se pondrán en consideración aquellas estructuras que actuaron como cooperantes en la formación de identidad como aquella institución evangélica que se proyectó desde la comunicación pública.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la prensa desarrolló un papel determinante en la comprensión y extensión del ideario evangélico. Desde el primer momento en el que comenzaron a escribir sus ideas y doctrinas emergió una nueva etapa para el protestantismo. Cada denominación dejó impreso, en papel periódico, muchas de sus intenciones, entre ellas, la moralidad, las doctrinas, los perfiles eclesiásticos, proyectos misionológicos, entre otros. Los evangélicos publicaron, de modo regular, breves periódicos en los cuales lo noticioso tenía que ver con la opinión, la disidencia religiosa y la posición teológica. En este estado de cosas, la atomización también se reflejó en la aparición de estos proyectos editoriales por las que se activaron distintas voces del protestantismo: El Heraldó Bautista (EHB) (1943-1976) de la Denominación Bautista Colombiana, El Evangelista Colombiano (EEC) (1918-1949) de la Iglesia Presbiteriana, *El*

-
1. Aquí vale la pena revisar el trabajo que escribe Elsa Tamez sobre la epístola a Timoteo (2009), en la cual realiza una muy rigurosa mirada a situaciones de orden institucional en las primeras iglesias paulinas, y a partir de allí hace toda una relectura social de la composición y relaciones de poder vigentes en el siglo segundo del cristianismo.
 2. *Organización e Institución*, aunque pudieran tener matices muy diferentes, en este documento se usarán como sinónimos.



Mensajero Evangélico (EME) (1912-1959) de la Unión Misionera Evangélica Colombiana y De Sima a Cima (DSAC) (1941-1958) de la iglesia Cruzada Cristiana Mundial. Aunque con muchas semejanzas, también con notables diferencias en su acento, este conjunto al que se denomina la prensa evangélica colombiana, difundió y defendió un orden simbólico en la recomposición del campo religioso en Colombia.

Radiodifusión y Evangelización. Cabe mencionar que la radiodifusión de las ideas protestantes hizo parte de este itinerario mediático de los evangélicos. Se tiene registro que las iglesias como la Unión Misionera y los Bautistas colocaban al aire programas evangelísticos en la radio local. En el caso de los bautistas, “*La Media Hora Bautista*” fue un programa radial que se emitió los domingos al medio día en la emisora barranquillera *La Voz de la Patria*, justo unas horas antes de la emisión de la *Hora Católica* por la misma radio. Hecho que se constituyó en razón de polémica entre ambos programas en varias ocasiones. En el caso de la Cruzada Cristiana, su programa fue “*La Hora Familiar*” emitida en la emisora bogotana Radio Cristal, en la cual, a partir de 1948 también entró “*La Media Hora Bautista*”; ambas al aire el mismo día: domingo. Y en el caso de la UMEC, su programa bandera “*La Hora Evangélica*” se emitió en la emisora Radio Sport en la ciudad de Cali. No se encontró registro de programa radial de la iglesia presbiteriana en Colombia. (EHB, DSAC, EME, EEC 1948-1959).

Ahora bien, de acuerdo a Moreno (2010: 101) es necesario notar que entre los vehículos más contundentes en la recreación y difusión del imaginario social, la prensa jugó un papel importante³. Debido a su carácter apologético y noticioso, este medio sirvió para establecer una plataforma comunicativa e integrativa que ayudó a consolidar las ideas evangélicas en medio de las restricciones del momento. En este sentido, esta prensa pudo, no solo representar la voz minoritaria de un grupo de disidentes religiosos, sino ofrecer una agenda para la

3. Pablo Moreno enumera tres formas por las cuales se difundieron las ideas protestantes en el periodo de establecimiento: (1) el envío de Colportores, (2) las conferencias locales y nacionales y (3) los contactos ocasionales con diferentes sociedades disidentes. Distinguiendo como la más importante la primera, en donde sitúa las publicaciones periódicas en la naciente prensa evangélica.



resistencia en el ámbito público; agenda que corresponderá a los intereses de un movimiento en busca de una identidad contextualizada que respondiera crítica y propositivamente a los cuestionamientos de una sociedad que se avocó a la violencia y buscó respuestas diferentes a las ofrecidas por la hegemonía. De allí, entonces, la pertinencia para un análisis de la prensa evangélica, especialmente de la que produjeron los bautistas.

Esta comunicación, en el caso de los periódicos, circuló en la mayoría de los casos de manera gratuita de tal forma que se garantizaba cierta propagación⁴ efectiva de las ideas protestantes y, con ellas, de la moral evangélica. En dichas publicación se priorizó la construcción de un ideario moral en sus dimensiones culturales, sociales y políticas. Hubo diferentes tonos, énfasis y conceptos sobre la moral cristiana. Cada periódico, evidentemente, obedecía a una dirección denominacional particular. Esto generó, en algunas ocasiones, distancias teológicas que hasta la fecha subsisten⁵, y otras que con el tiempo dejaron de generar diferencias⁶.

Resultados

Institucionalidad foránea y nacional

Inicios. El *Heraldo Bautista* inició sus publicaciones en la ciudad de Barranquilla en 1943, desde la Primera Iglesia Bautista de la misma ciudad. Fue iniciado bajo la supervisión del pastor Dr. Heinrich

-
4. En dos notas editoriales, una de febrero y otra de abril, se anuncia el aumento del tiraje del periódico a 14.000 ejemplares. Igualmente, se distribuyó desde Bogotá a otra ciudades dentro y fuera del país respectivamente: San Andrés, Costa Atlántica, Cali y Maracaibo, Caracas, Quito; al mismo tiempo que se continuó con la política de gratuidad en la distribución del periódico. (HB, febrero y abril, No. 80 y 83)
 5. Como lo fue el caso de la cooperación o fraternidad interdenominacional, asunto en el que hubo discrepancias durante esta época las cuales fueron evidenciadas en la prensa (EHB: 1949, marzo; DSAC: 1948; junio).
 6. Cabe mencionar en este caso la censura expresa hacia el cine durante la época de los cuarenta y cincuenta que en la prensa fue abundante, tanto evangélica como católica. Pero luego de la llegada de la televisión en el 59, se atenuó esta crítica en las publicaciones, al punto de no volver a escribir sobre ello. No obstante, por parte de los católicos, esta censura siguió vigente en su prensa hasta mediados de los 70's. (EME, EEB, EEC, DSAC, EBD: 1946-1953)

Schweinsberg⁷ con el fin de servir como un órgano formativo de la identidad bautista en Colombia. Para esta época, en Colombia, el protestantismo en general era visto con sospecha por la misma sociedad y por las autoridades oficiales⁸. Se tenían falsas nociones de lo que venían a realizar los misioneros de la Junta de Misiones Bautistas de EE.UU, las cuales ocasionaron un buen número de incidentes violentos⁹ e intolerantes a las personas que profesaban una fe protestante o evangélica (Ridenour, 1989, p.28). Esto generó muchas dudas, pero al mismo tiempo muy pocos espacios de expresión en los que se les permitiera a los evangélicos expresar su voz disidente.

Es en este contexto que surge la idea de un medio de expresión escrita que, a la vez que une al pueblo evangélico, también expone claramente sus intenciones. Aunque dicho sea de paso, EHB no fue el único medio de comunicación que usó la Convención, también contaron con un espacio radial en la emisora “La Voz de la Patria”, según aparece en los avisos publicitarios del mismo periódico¹⁰ todos los domingos en la mañana. El programa se titulaba La Media Hora Bautista, compuesta por himnos, sermones, testimonios. El objetivo de este fue netamente evangelístico. Participaron tanto hombres como mujeres¹¹. Esta primera emisión del *Heraldo Bautista* tuvo una dis-

7. Pastor bautista australiano, de descendencia alemana, con formación teológica en el *Biblical Seminary* en Sydney y en el *Southern Baptist Seminary* en los Estados Unidos. (Véase RIDENOUR, 1989 . Pág. 24.)
8. La mayoría de las emisiones de EHB durante 1947-1953 tienen el sello de Censura Oficial, la cual según se cuenta en el mismo *Heraldo* fue un mecanismo para garantizar que no se propagarían ideas que incitaran a la rebeldía o la sublevación contra el Estado. (EHB, *Leyes sobre la Libertad de Cultos*, Junio, 1947)
9. Sobre este particular existen varias referencias en EHB, Ridenour y en la Confederación Evangélica de Colombia. Durante la celebración de una semana de cultos en Sabanalarga, fueron atacados por un tumulto de fanáticos católicos «a piedra» (Nota Editorial, No. 12, Septiembre, 1943). En Cartagena un sacerdote animó a gente fanática a la interrupción de un culto bautista (EHB, marzo, 1944). Ridenour escribe “in 1951 Central Baptist Church was attacked and damage for religious fanatics” (Archivos de la FUB, 1969:14) y el caso más grave ocurrido en 1953: “in Caldas, La Helvecia and Albania Church were burned at night”. (48-58). Y por último, James Goff en el boletín 31 de CEDEC informa de “47 iglesias quemadas en todo el territorio colombiano durante 1946-1948”(GOFF, James. Boletín 31, julio 30, 1953).
10. En todas las emisiones del periódico se anuncia la media hora bautista.
11. Estas fueron las personas que participaron en las Emisiones Radiales de la Media Hora Bautista en Cali, Bogotá y Barranquilla durante el periodo estudiado: Jerónimo Ramírez, Samuel Barrios, Rafael Calixto Martínez, R. Borrás, Héctor Ruiz, Elena Mederith, Lorenza de Carrillo, Cándida de Castillo y Sara de Gutiérrez. (EHB, Foto de los participantes en el programa radial. febrero1951).



tribución mensual, aunque en ocasiones fue bimensual¹². El propósito de este periódico, según la misma junta editorial, fue:

Queremos que esta humilde hoja tenga un carácter algo distinto a los demás, queremos que sea un periódico con un énfasis denominacional tal, que sea para la defensa de la posición bautista tanto como un órgano que pueda cultivar el amor fraternal entre todos los grupos evangélicos. (HB; No.1, 1943)

Tensiones. Al mismo tiempo que la llegada de los bautistas a Colombia había ocasionado sospechas en los demás grupos religiosos establecidos y entre la misma opinión pública¹³, los mismos bautistas guardaban distancia de cualquier vinculación interinstitucional entre las mismas denominaciones cristianas¹⁴, por lo tanto, la misma editorial del periódico buscó aclarar el asunto al distinguir el propósito del periódico y la situación en la que ellos se ven inmersos. Dice la editorial del periódico:

Otros grupos evangélicos pueden tener la seguridad absoluta que los bautistas vienen con intenciones puramente cristianas. No tenemos, en ninguna manera, el menor deseo de estorbar la obra evangélica establecida. No haremos nada para atraer creyentes de otros grupos que predicán la salvación por gracia. Queremos pues que nuestros hermanos evangélicos de otros

-
12. Una de ellas fue durante en el mes de abril de 1948, cuando asesinan al líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. Para esos días de revueltas y motines quemaron la Editorial Gráfica, en pleno centro de Bogotá y con ella las ediciones de varios periódicos evangélicos. (DSAC, año 7, No. 11 y 12, abril y mayo, 1948).
 13. En otro trabajo inédito de Loren Turnage, traducido por Wynekelly y adaptado por Crea Ridenour titulado *Un vistazo a los Bautistas: la historia de los bautistas en San Andrés y Providencia*, menciona que en el caso de la Isla la distinción entre católicos, adventistas y bautistas no resultó ser conflictiva, pues cuando azotaban los tornados, las diferencias doctrinales no impedían la cooperación fraterna; aunque sí señala Turnage que fruto de ello, hubo poca claridad en la opinión pública sobre lo que distinguía a un "bautista de un adventista", para muchos isleños eran lo mismo. (Comisión de Historia de la Misión Bautista Colombiana, Cali, 1988:77).
 14. Sin embargo debe notarse que aunque hubo diferentes desacuerdos en fraternizar con denominaciones protestantes por parte de los bautistas, EHB registra un dato poco conocido y fue la cooperación de la Denominación Bautista en la conformación de *La Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de Colombia* en La Helvecia, Caldas, donde todas acordaron unirse bajo diferentes compromisos, pero el más destacado por EHB fue "el ejercicio del gobierno congregacional y democrático en las iglesias" (EHB, abril, 1945, no. 32).

grupos entiendan que el deseo nuestro de **no entrar en afiliación orgánica** con ellos no se debe a que creamos que somos mejores cristianos; sino porque tendríamos que negar convicciones profundas que ellos siendo evangélicos, no podrían exigirnos (HB; No1. 1943. Negrillas de EHB).

Se tiene noticia por las primeras publicaciones de EHB y por la misma prensa católica¹⁵, que se contrajeron algunas disputas editoriales y radiales en las que se atacaba el periódico como una prensa imperialista que buscaba sacar el capital financiero del país enmascarándose por medio de la religión (HB; No.1, 1948, p. 1). Esto, sumado al gran auge que tomaban las iglesias bautistas -más de 1600¹⁶ personas bautizadas solamente en las iglesias de la costa atlántica- para 1949 significaba que cada publicación o emisión radial generaba controversias de todo tipo (Ridenour, 1989, p.43).

Características institucionales.

Este periódico religioso no fue emitido de manera despreocupada o casual. Al contrario contó con la aprobación oficial del Ministerio de Correos y Telégrafos de Colombia con la licencia 1210, que les duraría cuatro años, hasta enero de 1947. Permiso que le permitía, gracias a las nuevas leyes sobre libertad religiosa que se decretaron bajo el periodo de gobierno liberal en 1936, publicar sus ideas, opiniones y diferencias, con el único impedimento de criticar o cuestionar la

-
15. En El Servicio Nacional de Noticias Católicas Eduardo Ospina, el vicepresidente del Secretariado para la Defensa de la Fe, escribe "Existen periódicos de dudosa calidad informativa e informes amañados, sostenidos con dinero protestante, que exageran y desvirtúan la realidad para hacerse ver cómo víctimas de una supuesta persecución por parte de la Iglesia." Y seguidamente cita los informes de James Goff para argumentar que esos hechos, si son ciertos, obedecen al fenómeno de La Violencia en sí, lo cual escapa de la responsabilidad de la Iglesia, pues, según él, luego del Bogotazo los malhechores y bandidos están sueltos por las calles. Finalmente cierra diciendo que los mismos evangélicos procuran atraer sobre sí la violencia debido a la presión irrespetuosa que ejercen sobre la población con sus cultos y actividades evangelísticas. (SNNC, septiembre, 1953)
 16. Estas cifras también se ven reforzadas en los registros de la Asamblea Nacional Bautista y sus informes del año 49 y 50. Archivo de la Fundación Universitaria Bautista, Cali, como también en las notas del EHB sobre sus estadísticas en (EEB: febrero, 1950). De otro lado, según las estadísticas que manejó el CEDEC corrobora que los bautistas rodearon esta cifra hasta finales de 1949.



autoridad oficial del gobierno de Colombia (EHB, septiembre, 1943, No.3). Este periódico contó con su primer editor o redactor oficial hasta su octava aparición, en enero de 1944, con el señor Sebastián Barrios¹⁷ quien fuera el editor del periódico hasta diciembre de 1946 por sus amplias capacidades en la traducción del idioma inglés al español. De hecho, fue él quien facilitó la traducción y aparición del libro de W.B. Boggs *¿Quiénes son los bautistas?* en la última página del periódico.

Énfasis editoriales. La dirección del periódico determinó siempre el tono del periódico. El Dr. Schweinsberg, por ejemplo, director de *Heraldo* desde su inicio hasta diciembre 1946, por más de tres años seguidos, tiempo en el cual caracterizó el periódico por sus continuas reflexiones morales sobre el baile, el cine, el alcohol y el tabaco. También fue notoria la interacción que le dio al EHB con otra prensa¹⁸ y otras instituciones¹⁹. Durante todo su periodo como director se pueden encontrar esas referencias de manera muy continua. Inmediatamente después del Dr. Schweinsberg, el Dr. Gerald Riddel dirigió el *Heraldo* con la colaboración del Dr. Rafael Urdaneta hasta 1948, periodo en el cual se mantuvo el tono moralizante de la prensa. Pero fue hasta que el intelectual Dr. Ulmann Moss, quien dirigiera el *Heraldo* por dos años seguidos, hasta agosto de 1950, que el tono moralizante en las publicaciones dio lugar a un periódico más apologético y formativo en asuntos teológicos y bíblicos.

Formato. Las primeras cuatro publicaciones del *Heraldo* tenían tan solo cuatro páginas; una de portada, dos de artículos y noticias, y una última reservada a la explicación apologética de los distintivos

-
17. Pastor presbiteriano antes de entrar al ministerio pastoral en la Convención Bautista Colombiana. Enseñaba castellano a los primeros misioneros. (Véase a Ridenour, 1989, pág. 29). Dicho sea de paso Sebastián Barrios aparece en EHB en un aviso en el que se informa su exclusión de la Denominación “por razones que faltan a la moral cristiana”, y nombran en su remplazo como redactor y escritor a Rafael Urdaneta, un venezolano que para ese momento llega al país con sus hijos luego de reciente muerte de su esposa. (No. 51, septiembre, 1949).
 18. Entre las prensas que fueron referenciadas por EHB están: *El Tiempo*, *El espectador*, *El Universal* y *El Liberal*.
 19. Un ejemplo insigne fue la carta que recibió EHB del Instituto Científico de Lebu en Santiago de Chile, quienes recibieron algún ejemplar del periódico, y eso les motivó a inaugurar una “Sala de Lecturas Protestantes” por lo que les solicitó una suscripción para que pudieran archivar cada número del *Heraldo*. (EHB, febrero, 1946).

bautistas -bautismo, libertad religiosa, historia de los bautistas-, pero luego de los primeros cuatro números del periódico, este comenzó a salir con un total de ocho páginas en las que se añadieron curiosidades, ayudas homiléticas, cartas de lectores y algunas informaciones sobre los bautistas en todo el mundo²⁰. En 1966 el pastor Sebastián Barrios es registrado como el director del periódico. En esta ocasión el periódico incluye estadísticas, registros económicos e información concerniente a la Convención Colombiana. El lugar de publicación es de nuevo la ciudad Barranquilla. Ahora cuenta con 16 páginas de contenido muy diverso y llamativo; incluso a veces hasta 23 páginas. Este mismo formato continuaría hasta 1970, último registro encontrado en el archivo histórico de la Universidad Bautista. En él, sigue figurando el mismo Barrios como redactor y director del Herald.

La suerte de la colección completa de ediciones del Herald no acompañó a los archivos de la Convención Bautista Colombiana. Frecuentemente hubo anuncios en las páginas del periódico en la que se solicitaba que las personas que coleccionaran los periódicos los pudieran enviar a la sede en Cali, para conservar su archivo histórico. Lo cierto es que hasta la fecha el único archivo lo posee la Universidad Bautista en Cali, y carece de las publicaciones de los años: 1953-1954, 1956-1966. Casi 10 años de los cuales no se tiene registro histórico hasta el momento.

Proceso de «nacionalización». En 1945, octubre exactamente, el Herald pasó de ser un boletín informativo de la Primera Iglesia Bautista de Barranquilla a ser “*el Órgano de las Iglesias Bautistas de Colombia y Venezuela*”. Esta presentación fue consolidándose a través de los años hasta que en agosto de 1949, nueve años después, se consolidaron las convenciones bautistas de Venezuela y Colombia en lo que denominaron “*El Herald Bautista: Órgano Oficial de la Convención Bautista Colombo-venezolana*”. Según Ridenour, esta

20. Debe destacarse que, por lo menos durante la época estudiada, solo EHB hace hincapié en la mayoría de sus publicaciones elaborando reflexiones de corte teológico sobre el problema de la libertad de conciencia y de cultos. Es cierto que EME hace publicaciones periódicas sobre el tema, pero en su mayoría son copiados de otra prensa evangélica o son mini-reportajes sobre acontecimientos concretos. En DSAC este asunto a penas se toca en 1948 a raíz del Bogotazo. Sin embargo en todos los casos, esta prensa fue un apoyo, no solo en la evangelización, sino también en el discipulado cristiano.



vinculación entre los dos países fue ocasionada por los episodios de violencia que vivía el país luego del Bogotazo²¹ en 1948 (p. 39). La unión entre las convenciones de Colombia y Venezuela duraría hasta diciembre de 1951, luego, en febrero de 1952 la Convención Colombiana sesionó en la ciudad de Bogotá con el fin de comenzar el proceso de organización de la Convención Bautista Colombiana.

Vale la pena destacar que los traslados de la sede de publicaciones estuvieron ligados también con el cambio de temas y de información del periódico. Si bien el *Heraldo* nació en Barranquilla bajo la tutoría de la PIB de la misma ciudad, fue entonces hasta 1948 al cambiar su sede a la ciudad de Cali que el periódico tomó un giro más interesante en sus publicaciones; del mismo modo, durante la publicación del *Heraldo* Bautista en Cali el redactor del periódico también cambió. El Dr. Juan N. Thomas²² acompañó al Dr. Moss hasta que en el mes de Abril de 1950, tiempo en el que ocurrieron algunos desacuerdos entre las convenciones colombiana y norteamericana por algunas publicaciones muy patrióticas que alteraban los ánimos fraternos entre ambas instituciones.

Dos años después del traslado del periódico a la ciudad de Cali, en el año 1950, el *Heraldo* cambia su sede, esta vez a la capital del país bajo la dirección otra vez del Dr. Gerald Ridder y la compañía del Dr. Rafael Urdaneta. Tiempo en el que se publicaron numerosas noticias en cuanto al progreso de las iglesias fundadas en Colombia y Venezuela.

21. En un trabajo inédito de Ridenour que tituló *History of Baptists in Colombia: From a point of view of Church Growth*, escribe: *"When in 1946 Mariano Ospina became president, the national climate began to change. After the assassination of Gaitán in 1948, civil liberties were suspended, and entrances of evangelical missionaries were curtailed. The Ulmann Mosses at the time with Fairclough, were denied re.entry and transferred to Venezuela. For ten years no new preacher or missioner were allowed residence for Colombia. Radio-programs were suspended, public meetings were prohibited outside of regular assembly hall; all type of religious propaganda were forbidden"*. (Archivos de la FUB, 1969: p. 14)

22. Juan N Thomas fue un misionero bautista americano quien desarrolló sus esfuerzos misioneros al margen de la Junta de Misiones de los Estados Unidos. Fue luego del establecimiento de varias misiones en el suroccidente colombiano que este misionero se vinculó a la Convención Bautista Colombiana. Al parecer, según lo cuenta Ridenour, la dirección de Thomas en el *Heraldo* ocasionó malos entendidos entre las Convenciones de Colombia y Estados Unidos por la aparición de varios apartados con un tono muy nacionalista. (Véase a Rideneur, 1989. pág. 48).

Cabe señalar que en 1951, luego de la conformación oficial de la Convención Bautista Colombiana, en Sabanalarga, Antioquia, la mesa directiva del Heraldo era elegida junto a toda la plataforma directiva de la Convención, es entonces cuando el Dr. Arthur Dailey, con la compañía del pastor Jerónimo Ramírez dirigen el periódico hasta 1952 (Ridenour, 1989: 52). Durante este tiempo se publican artículos del periódico del Evangelista Colombiano como símbolo de fraternidad entre ambos periódicos. No obstante a las dificultades que presentaba el Heraldo Bautista para congraciarse con las demás denominaciones. Este hecho sin duda alguna informa de un cambio en el tono por el que se llegaron a relacionar ambas instituciones en el pasado²³.

En enero de 1953, el Heraldo Bautista, con su sede en la ciudad de Cali, cambió su formato de presentación, tamaño, tipo de letra y, por supuesto, su contenido. El título volvió a ser el de “Órgano de la Convención Bautista Colombiana”. Esta vez el director del periódico fue Hugo Ruiz, con la ayuda de Manuel Calderón, Víctor Martínez Corcho y Jerónimo Ramírez. Para esta edición, el periódico llevaba en su presentación el costo de cada ejemplar, en esta ocasión fue de 10 centavos de peso. Este cambio obedecería con las intenciones de formar una Denominación Nacional más independiente y autosostenida. Según lo cuenta Ridenour, este cambio se debió a un “revés” que sufrió la Convención en sus relaciones con la Convención Norteamericana, ella comenta:

Reveses.

Considerando las necesidades financieras de la nueva, pero débil Convención Colombiana, La Misión solicito a la Junta la cantidad de 5.000 dólares, en aquella época una suma considerable, con el fin de fortalecer su presupuesto. Se rebajaría esta contribución en un 10 % cada año hasta que las iglesias estuvieran en condiciones de proveer su presupuesto

23. Véase la carta que dirige el Director del Evangelista Colombiano al Dr. Schweinsberg en la que le manifestó su descontento por la forma en la que se exponía la historia de los bautistas como “mártires incluso de los presbiterianos”; argumento que fue recibido como una descortesía a la cordial fraternidad que debía existir entre ambos periódicos. El Heraldo Bautista, carta abierta al Heraldo Bautista. Año 3, núm. 29, octubre de 1945. pág. 7.



totalmente. Pensaron concretamente en el “Heraldo Bautista” siendo, que la revista ahora publicada por la Convención había servido desde el principio para unificar a las iglesias y para evangelizar. La junta negó esta solicitud considerando que la Convención debía funcionar con sus propios fondos nacionales (Rideneur, 1989: 59).

Para el año de 1964 había por lo menos 9.000 personas de 16 iglesias en todo el país —y fuera también— que leían el Heraldo²⁴. Según lo dice Rideneur, el Heraldo se constituyó en un texto de consulta e información para los pastores y líderes de las misiones e iglesias en todo el país. (Rideneur, 1989: 59)

Discusión

EHB fue una prensa representativa del movimiento evangélico en Colombia debido a su difusión en las nacientes iglesias en diferentes partes del país. El tono identitario en sus discursos morales marcó un panorama diferente en la experiencia religiosa evangélica, sobre todo en lo referente a la forma de representarse a sí mismos. Aunque no hubo modificaciones en un ámbito estructural en la sociedad, se percibe un significativo nivel de correspondencia con las bases evangélicas, que se refleja en el progresivo incremento de feligreses, instituciones educativas y comunicativas en este periodo.

EHB se presentó como un vehículo de comunicación religiosa, cultural y social. Al devenir de un actor relevante en la historia cristiana, los bautistas, EHB se presentó como mediador en el repertorio de identidades evangélicas. Como son distintas las representaciones colectivas de su propia historia, a veces parece competir por generalizar esas realidades históricas.

Los procesos de construcción simbólica fueron fundamentales para la identidad e integridad de la comunidad bautista, y para la diferencia y conflictividad con los demás grupos evangélicos. Los símbolos construidos, los significados atribuidos y las señas de identidad

24. James Goff corrobora estas cifras en su informe titulado Censo de la Obra Evangélica en Colombia desde 1948-1966. (CEDEC, 1966, p. 8).



de los bautistas como comunidad sintetizaron formas precedentes de agrupación de comunidades evangélicas que la antecedieron. Es decir, lo dicho en el *Heraldo* también refleja un proceso de construcción, confrontación y negociación entre los evangélicos que venía dándose desde la década de los años 30's.

EHB delineó el prototipo de evangélico de ideas liberales, en el cual la relación orgánica entre Iglesia-Estado se reconoce a través del principio de libertad de conciencia y de culto, y también por una obediencia a las normas, siempre y cuando éstas regulen la convivencia en el marco de la propiedad privada. También se afirmó así mismo como periódico laico, lo cual implicó, este periodo, tomar bando en el conflicto político colombiano; muy a pesar de la Censura Oficial, que funcionó como una “aduana de ideas” (Bourdieu, 1984: 169). Se puede decir que las publicaciones de este periódico reflejan el vigor y efectivización de la resistencia simbólica de los evangélicos en estos años.

A diferencia del periodo que le precede, los logros en la conquista de espacios comunicativos como la prensa y la radio marcaron una nueva etapa para el análisis en el protestantismo. El acceso a los recursos simbólicos en el discurso religioso (Discipulado, conversión, comunidad), manejados ampliamente por la Iglesia católica, son ahora re-organizados y re-valorizados en dependencia de los recursos que disponían los evangélicos en la vida social. Los acentos en la difusión de la identidad bautista estuvieron relacionados con la crisis de La Violencia al promover un ideario anti-católico caracterizado por la oposición a la jerarquización de la fe y monopolización de la vida religiosa. Esta resistencia hacia el catolicismo no fue caprichosa, sino estratégicamente desarrollada para ganar espacios de construcción identitario y control en el campo religioso colombiano.

EHB se planteó configurar una agenda de discusión social. Al seleccionar cuidadosamente los temas, silenciando y evitando otros, y delinear el ámbito moral como espacio de recreación identitaria, ello consolidó una imagen cada vez más aceptable de los evangélicos ante la sociedad. El proyecto editorial de EHB potenció discusiones públicas a partir de las categorizaciones morales que introdujo, lo cual permitió que sus lectores imaginaran alternativamente la realidad para



luego plantear los problemas sociales. Es decir, no por el hecho que hayan sido discursos morales, ello implicó un desconocimiento de las problemáticas sociales. Todo lo contrario, se evidenció en el análisis un interés por parte de esta prensa en pensarse los problemas del país de acuerdo a un itinerario teológico alterno al católico.

Finalmente, EHB desarrolló diversos modos de producción discursiva que se convirtieron en una suerte de “gérmenes” para un cambio social que se reflejará más adelante en una mutación profunda del fenómeno religioso en el país. Aunque fuera lento, la prensa insertó en la opinión evangélica contenidos morales que terminaron por devaluar poco a poco la hegemonía discursiva que gozó la Iglesia Católica. Lo cual permite concluir que EHB se constituyó en un agente movilizador de la reflexividad social dentro del protestantismo colombiano.

Referencias

- Ridenour, C. *Un pueblo con futuro: una historia de los bautistas en Colombia*. Convención Bautista Colombiana. Cali. 1989. 131 p.
- Moreno, P. 2010. *Por momentos hacia atrás...Por momentos hacia adelante: una historia del protestantismo en Colombia (1825-1945)*. Cali: Editorial Bonaventuriana, 2010. 240 p.
- Moreno, P. *Excomuni3n y protestantismo: el caso del Valle del Cauca (1930-1940)*. No. 25. 2005, Historia y Espacio (agosto-diciembre), Cali, p. 97-122.
- Moreno, P. *La subjetividad de los sujetos. Desafío a la teología en América Latina*. Revista Theological Xaveriana, Bogotá. No. 163 pp. 471-484.
- Moreno, P. Ponencia sobre el protestantismo antes de la Constituyente. Coloquio religiones, creencias y religiosidad en Colombia, Ponencia: a3o: 2009; memorias: Antonio José Echeverry Pérez.

ANEXO

Referencias hemerográficas de la prensa evangélica del periodo estudiado

El Heraldito Bautista

Nombre del periódico: El Heraldito Bautista: Órgano oficial de la convención bautista colombo-venezolana. Escrito en una fuente de letra totalmente discontinua, parecida a la forma de un rayo, aunque del mismo tamaño,
Ciudad en la que se origina el periódico: Barranquilla.
Ciudades de distribución: Santa Fe de Bogotá y Caracas.
Fundador: H. Schweinsberg
Orientación teológica: Defensores de las libertades individuales, de conciencia y de culto. Promotores del gobierno Asambleísta o Congregacionista en las Iglesias. Colaboradores en los procesos de laicización del Estado Confesional. Convencidos de la necesaria separación entre Iglesia y Estado o Iglesia y Poder Político. Impulsadores de programas misioneros foráneos y locales. Opositores al comunismo, el congregacionismo, el ecumenismo y el catolicismo.
Empresa Editorial: Plataforma de Misiones Foráneas Bautistas en Colombia
Casa Editorial: Convención Bautista Colombiana
Zona de influencia: Iglesias bautistas de la Costa atlántica y de la zona centro y occidente del país y la región occidental de Venezuela.
Periodicidad: mensual.
Precio: gratuito.
Fecha de publicación: 1943 - 1970
Número de páginas por número: Ocho (8) hasta 1945, doce (12) hasta 1953, dieciséis (16) hasta 1954 y más de veinte desde 1955 hasta 1970.
Distribución de espacios: Encabezado. Nota Editorial. Artículo noticioso de primera plana. Foto o Imagen. Anuncio del programa radial. Artículo teológico/eclesiológico. Todo esto en la primera página, la información que no se agotaba allí, continuaba a lo largo de las páginas restantes. En las hojas medias se incluía: Testimonio personal de algún creyente. Amonestación moral sobre algún asunto. Avisos sobre actividades de la Convención o alguna Iglesia Bautista. Cita obligatoria de la Censura Oficial del Estado Colombiano. Paginado en la parte superior en números arábigos hasta 1955 donde se modifica paginación.



El Mensaje Evangélico

Nombre del periódico: El Mensaje Evangélico: Periódico Religioso de Propaganda Evangélica
Ciudad en la que se origina el periódico: Santiago de Cali
Ciudades: Municipios del Valle del Cauca y Cauca.
Fundador: Charles P. Chapman.
Empresa Editorial: Unión Misionera Evangélica de Colombia
Zona de influencia: Suroccidente y centro del país.
Periodicidad: Mensual.
Precio: gratuito
Fecha de publicación: 1918-1949
Número de páginas por número: de 8 a 10 pág.
Distribución de espacios: Portada, Editorial, Citas Bíblicas Devocionales para toda la semana y para los cultos. Artículos de otros periódicos anglosajones. Carta Editorial. Noticias de las iglesias y sus misioneros. Noticias Judiciales. Noticias internacionales.

El Evangelista Colombiano

Nombre del periódico: El Evangelista Colombiano
Ciudad en la que se origina el periódico: Bogotá
Ciudades de distribución: Centro, Suroccidente del país.
Fundador: Eduardo G. Seel.
Empresa Editorial: Iglesia Presbiteriana de Colombia –Cumberland.
Zona de influencia: Suroccidente colombiano y centro del país.
Periodicidad: Mensual.
Precio: gratuito
Número de páginas por número: de 8 a 10 pág.
Distribución de espacios: Portada, Editorial, Citas Bíblicas Devocionales para toda la semana y para los cultos. Artículos de otros periódicos anglosajones. Carta Editorial. Noticias de las iglesias y sus misioneros. Noticias internacionales.

